
Un yacimiento de gas natural en el origen de la formación de una región industrial del suroeste de Francia: Lacq-Mourenx (1957-2013)*

● ALEXANDRE FERNANDEZ
Université Bordeaux-Montaigne

Introducción

¿Cómo la explotación de un yacimiento de gas natural en un cantón periférico del Piamonte pirenaico que, aun siendo importante, estaba condenado al agotamiento desde sus inicios nadie le auguraba más de veinte años de duración, ha podido generar la formación, con continuidad hasta la actualidad, del segundo complejo industrial (después del complejo militar aeronáutico del extrarradio de Burdeos) del suroeste atlántico?

En 1951, al extraer el petróleo, la Société Nationale des Pétales d'Aquitaine (SNPA), creada en 1941, descubrió inmensos yacimientos de gas natural cerca de Lacq,¹ en la parte bearnesa del departamento de Basses-Pyré-

* Este artículo se enmarca en el proyecto I + D *Origen, consolidación y evolución de la industria del gas en España (siglos XIX-XXI)*, HAR2014-52141-P, financiado por la Dirección General de Innovación Científica y Técnica del Ministerio de Economía y Competitividad.

1. En España, el primer yacimiento de gas natural comercializable fue descubierto nueve años más tarde, en 1960, en la provincia de Álava. Este, como los que más tarde se descubrieron, no fue de gran importancia. Fernández-Paradas (2009), p. 136. Se presentaron serios obstáculos para hacer frente a la sustitución de gas manufacturado por el gas natural. La viabilidad de una reconversión fue muy difícil debido a la «inexistencia de una estructura». La red española de gasoductos era muy débil y no estaba interconectada. Sin una red de tuberías más grande, fue imposible que el gas natural reemplazara el gas licuado de petróleo. Sudrià (1983), p. 115. El mismo autor (1984), p. 93, señala que «La entrada del yacimiento de Lacq, en el sur de Francia, a mediados de los años 1950 pudo haber sido la ocasión propicia. En la pérdida de esta oportunidad influyeron también cuestiones políticas que eran favorables al Mercado Mundial del Petróleo, pero no cabe duda de la inexistencia de un eficiente sistema de distribución y de un consumo seguro de gas natural jugaron un papel destacado». El modelo de gas español difería del modelo francés en el importante desarrollo del gas licuado de petróleo. Con este fin, el gobierno promovió la fundación en 1957 de BUTANO con un capital público mayoritario.

Fecha de recepción: junio 2017

Versión definitiva: noviembre 2017

Revista de Historia Industrial

N.º 71. Año XXVII. 2018. Monográfico 1

nées.² Pero era un gas tan cargado de azufre que era imposible explotar. Hizo falta esperar a que la industria siderúrgica pudiera fabricar un acero capaz de resistir la corrosión. Mientras tanto, el Estado consiguió, a través de la creación de la Société Nationale des Gaz du Sud-Ouest (SNGSO) y de la Compagnie Française du Méthane, conciliar los intereses de las dos compañías nacionales, la SNPA, que aseguraba la explotación del yacimiento, y Gaz de France (GDF),³ que «reclamaba desde una vocación orgánica organizar el dispositivo de transporte y distribución del gas de Lacq», en todo el territorio nacional.

La explotación del depósito de Lacq fue capaz de dar un impulso decisivo a una política de gas francesa que estaba perdiendo fuerza.⁴ Esta verdadera ganancia imprevista de gas, inesperada, proporcionó recursos valiosos. Lacq ayudó a mejorar la independencia energética del país. En este sentido, sus recursos energéticos fueron parte de una visión nacional del crecimiento económico y sus condiciones de realización. Pero, al mismo tiempo, se dispuso de la esperanza expresada por los políticos del suroeste de que el gas extraído del subsuelo de su región sirviera a las industrias de la zona.⁵ En 1958, el decano de la Facultad de Derecho de Burdeos, Joseph Lajugie, también vicepresidente del Comité d'Expansion du Sud-Ouest, una especie de círculo de pensamiento y grupo de presión compuesto por académicos y altos ejecutivos presidido por Jacques Chaban-Delmas, alcalde de Burdeos e influyente diputado gaullista (futuro presidente de la Asamblea Nacional, futuro primer ministro), publicó en la *Revue des Sciences Economiques*, el artículo «Le gaz de Lacq et l'expansion économique régionale».⁶ Sobre todo, en aquellos años en que había una gran conciencia de las fuertes desigualdades en los niveles de desarrollo entre las regiones francesas, la aspiración regional cumplía con la voluntad del Estado de comprometerse decididamente en la política de planificación espacial.⁷ Fue una bendición la explotación del campo de gas para una región aún muy profundamente rural y considerada hasta entonces como subdesarrollada.

2. El departamento (provincia) de Basses-Pyrénées, conocido actualmente como Pirineos-Atlánticos, está formado por Béarn y el País Vasco; Pau es la prefectura. Cuando el Estado decidió en 1960 la creación de «regiones de programa» fue integrada, con otros cuatro departamentos, en la Aquitania, siendo Burdeos la capital. Las «regiones» no tuvieron personalidad propia y no se convirtieron en colectividades territoriales, con una asamblea elegible y competencias específicas, principalmente económicas, entre 1982-1986.

3. En 1966, SNPA absorbió la Unión General de Petróleo que se convertiría en ERAP y se asoció con la nueva compañía nacional Elf; en 1976, el grupo Elf-ERAP se reconfiguró bajo el nombre de Elf-Aquitaine. Elf-Aquitaine se privatizó en 1994, en 2000 una fusión condujo a la creación de Total-Fina-Elf; en 2003, el grupo pasó a llamarse Total.

4. Fernandez (2017).

5. Guyon (1957).

6. Lajugie (1958).

7. Di Méo (1979).

«Lacq» es un caso de implantación y crecimiento repentino, casi excepcional en Francia, que entusiasmó a la prensa desde el comienzo de la «aventura industrial».⁸ Una aventura que se juega en varias escalas nacionales, regionales y locales. También será, hasta hoy, pero con la máxima intensidad entre 1965 y 1975, un campo de estudio para geógrafos-economistas,⁹ economistas-geógrafos,¹⁰ sociólogos, revelador para la comprensión de las intervenciones públicas en el campo de las políticas económicas —en particular la energía— y los usos que se pueden hacer de las fuerzas políticas —en la comarca, en Pau, en Burdeos, en París— frente a las necesidades económicas y sociales que son las propias de los años de fuerte crecimiento y urbanización general. Unas décadas más tarde, en el momento del cese de la extracción de gas, un nuevo enfoque, «global e interdisciplinario», se plantea teniendo en cuenta las «huellas de la metamorfosis»: las chimeneas de las fábricas y los edificios modernos de Mourenx junto a los campos o las granjas de Beárn como un patrimonio común.¹¹ Nutrido por encuestas recientes y que necesita ser explorado más a fondo, es un enfoque sin duda fructífero. Además, la historia económica y social de la cuenca industrial de Lacq queda por realizarse en gran parte. Dentro de los límites de este artículo, nos gustaría simplemente, al utilizar principalmente los estudios de los geógrafos-economistas como material documental, identificar globalmente las fases de la evolución y reenfoque la reflexión sobre la historia de las evaluaciones de las estrategias macroeconómicas.

Del yacimiento de gas natural a la formación de una cuenca industrial

El yacimiento de Lacq, de forma oval de 20 kilómetros por 15 kilómetros, está ubicado en un anticlinal. El techo del depósito, delimitado por una capa de marga se encuentra, en el punto más alto, 3.400 metros bajo tierra. La composición del gas varía ligeramente según las fuentes: 69,3% de metano (CH₄); 15,3% de sulfuro de hidrógeno (H₂S); 9,3% de dióxido de carbono (CO₂); 3% de etano (C₂H₆); 0,6% de butano (C₄H₁₀); 0,8% de pentano (C₅H₁₂), y 0,2% de dinitrógeno (N₂).¹² Fue la empresa de Lorraine, Hauts Fourneaux, Forges et Acieries de Pompey, la que desarrolló un acero cromado resistente a la corrosión y que permitió ponerlo en funcionamiento. Para que el gas Lacq fue-

8. Lartéguy (1961).

9. Varias tesinas y tesis, y sobre todo la tesis de Estado de Guy Di Méo; también numerosos artículos en la *Revue géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*.

10. En la revista del Institut d'Economie Régionale du Sud-Ouest, dirigida por Josep Lajugie, la *Revue Juridique et Économique du Sud-Ouest-série économique*, que cambia de nombre en 1972 por *Revue Économique du Sud-Ouest*.

11. Maison-Soulard (2014a), p. 29.

12. Lefebvre (1978), p. 205.

ra utilizado como combustible la prioridad fue deshacerse de su H₂S. La tecnología consistió en «lavar» el gas con aminas líquidas que fijan el gas ácido (CO₂ y H₂S en este caso); en Francia, esta técnica ya se aplicaba a pequeña escala en algunas refinerías, pero era necesario desarrollarla en Lacq. En abril de 1957, en una parcela de 250 hectáreas, la SNPA inauguró sus instalaciones de tratamiento de refinación y tratamiento de gas, hidrocarburos y azufre. En ese momento, las reservas se estimaron en 150.000 millones de metros cúbicos. Una parte del gas purificado, destinado tanto al consumo industrial como al doméstico, como el servicio de gas natural, se transportaría desde Lacq a través de las redes de la SNGSO y la Compagnie Française du Methane.¹³ El butano y el propano se entregarían en parte en la red de distribución bajo la marca Antargaz, para el resto, empaquetados in situ por la Société Béarnaise de Gaz Liquéfié.

En 1964, la SNPA, en su factoría de desgasificación y desulfuración, instaló una planta de tratamiento de gases de azufre. En 1965, comenzó a suministrar ácido sulfúrico para la planta de fabricación de fertilizante de Société Atlantique des Produits Chimiques en Boucau, cerca de Bayona. Las obras de construcción en el gran muelle del puerto en la desembocadura del Adour, que comenzaron en 1962, dieron a los barcos un mejor acceso al puerto de Bayona y a la terminal de azufre. Este fue uno de los primeros elementos de una articulación económica de la economía del gas a escala, si no en la gran región, al menos en el departamento.

Sin embargo, mucho más sensible fue el efecto de atracción de la cuenca de Lacq en sí. Lacq reunía «factores de localización industrial» —tanto en el sentido de las teorías de Alfred Weber por reducción de costes, y sobre todo de los costes de transporte, como de las estrategias de crecimiento intensivo de las grandes compañías—.¹⁴ En cualquier caso, se trata de usar gas, ya sea como fuente de energía o como materia prima. Grandes grupos industriales franceses se establecieron entre 1957 y 1962 en un radio de 5 kilómetros alrededor de la fábrica original de la SNPA.

Una séptima parte del gas purificado suministrado por la planta Lacq se destina a la central eléctrica de Electricité de France (EDF) construida en Artix, 3 kilómetros río arriba en la margen derecha del Gave de Pau. Esta central eléctrica básica regula así el consumo de metano; puesta en marcha en diciembre de 1959, operó a plena capacidad a partir de 1962, con una producción promedio de 2.700 millones de kilovatios/hora al final de la década. De hecho, dos tercios de la corriente están destinados a la planta de electrólisis, ubicada en la localidad de Noguères, donde Pechiney ha instalado una de sus mayores unidades de producción de aluminio.

13. Beltran & Williot (2012).

14. Bustos Gisbert (1993).

A poco más de 4 kilómetros aguas arriba de la Gave, en la orilla izquierda, en Pardies está Aquitaine Chimies, una empresa química para la fabricación de acetileno y amoníaco. Se basa en el uso de metano (262 millones de metros cúbicos en 1967), aire (que proporciona el oxígeno necesario al *cracking* de metano) y nitrógeno utilizado con hidrógeno para la síntesis de amoníaco. En cuanto al gas residual de acetileno, se utiliza para la síntesis de metanol (aproximadamente 60.000 toneladas por año, de las cuales se exportan tres cuartas partes a España).¹⁵ Por su parte, en 1962-1964 la SNPA se dedicó también a la química de azufre, o «thiochimie», antes de crear una filial, Aquitaine Plastique, para producir en Mont, 3 kilómetros aguas abajo Lacq, poliestireno (que será un éxito extraordinario como aislamiento térmico de edificios) a partir de etileno y benceno contenidos en hidrocarburos líquidos de Lacq. Mientras tanto, la SNPA vendía etileno derivado de *cracking* de etano a Ethylène Plastique, una filial de Houillères de Lorraine, que también se trasladó a Mont a montar una fábrica para reemplazar carbón por gas en la producción de polietileno (utilizado en la fabricación de envases tales como botellas de plástico, bolsas, cajas o conductos de cables eléctricos). En 1966, la SNPA, ya convertida en ERAP e integrada en el grupo Elf, controló la fusión entre Aquitaine Plastique et Organico, una filia de Pechiney que producía rilsan, un polímero a base de aceite de ricino que se podía convertir en plástico o fibra, para cuya fabricación se constituyó una nueva compañía, Aquitaine Organico.¹⁶ En total, desde 1968, una cuarta parte de la facturación de la antigua SNPA y sus filiales consistió en la fabricación de plásticos.

Siguiendo a estas compañías, muchas empresas de subcontratación y mantenimiento se han asentado. En pocos años, en el medio del valle del Gave de Pau se creó un conjunto de instalaciones que, debido a las sinergias entre las unidades consideradas, constituía un «complejo industrial». ¹⁷ Incluso se podría creer en el boceto de formación de un «combinado»¹⁸ en el Sur-Aquitania.

Creación y organización de una sociedad industrial

Según esto, se entiende la «violencia» de la transformación de un cantón que en 1955 era predominantemente rural: en los once municipios que se verán afectados por la industrialización, 5.400 hectáreas, 45% del suelo eran tierra cultivable; el 65% de la población activa lograba sus ingresos de la agricultura. En pocas semanas, casi 1.000 hectáreas, esto es, el 20% de la superficie cultiva-

15. Lerat (1970).

16. Beltran (1998), pp. 104-106. Maison-Soulard (2014a), p. 36.

17. Parisot (1963). Soucy (1972).

18. Beltran (2014).

ble de la cuenca, fueron vendidas para las tres principales empresas. Sin duda, algunos agricultores fueron capaces de modernizar sus operaciones (por ejemplo, comprar un tractor) gracias a las ganancias de la venta, pero el impacto de la contaminación —contaminación del aire (olor a azufre, persistente) y la contaminación acústica, ruido provocado, entre otros, por la perforación de los 65 pozos, funcionando día y noche en un radio de menos de 10 kilómetros)— seguirá siendo un motivo de litigio entre las empresas y un mundo agrícola literalmente abrumado por la industrialización.

Para empezar, el Estado organizó la transformación de la llanura de Lacq: el Ministerio de Reconstrucción y Vivienda elaboró un plan regional que contaba con cerca de 17.000 hectáreas.¹⁹ Se trataba de construir alojamiento para miles de trabajadores. Para ello, en el territorio de un pequeño municipio de setecientos habitantes, situado en las colinas a 5 kilómetros al sur de Lacq y 3 de Pardies en algunos meses, literalmente *ex novo*, va a nacer Mourenx, una nueva ciudad destinada a alojar a más de doce mil habitantes.²⁰

El cuadro 1 muestra la magnitud de la afluencia de inmigrantes en el área de Lacq entre 1955 y 1964. La contratación masiva de contingentes de trabajadores fue muy intensa para la construcción de las fábricas y las obras de construcción de la ciudad de Mourenx. Llegaron trabajadores de España, Portugal y norte de África, también de Burdeos. Parte de esta inmigración fue temporal. Sin embargo, la inmigración de la segunda fase, que alimentó las fábricas y cuyo número creció bruscamente antes de estabilizarse en alrededor de tres mil quinientos puestos de trabajo (hasta una nueva fase de desa-

CUADRO 1 • Evolución del número de trabajadores de la cuenca de Lacq (1955-1964)

Años	Obras	Fábricas
1955	30	0
1956	1.500	102
1957	2.450	533
1958	4.270	1.578
1959	5.070	1.980
1960	4.170	2.948
1961	2.246	3.247
1962	1.446	3.306
1963	1.321	3.306
1964	1.100	3.413

Fuente: Larbiou (1973), p. 249.

19. Coppolani (1959).

20. Maison-Soulard (2014b).

rollo industrial a finales de la década), fue una inmigración duradera. Las plantas también absorbieron el subempleo estructural en el mundo rural de esta zona; en busca de ingresos mejores que los que daba el trabajo de la tierra llegaron a Lacq los jóvenes de familias campesinas. Por lo tanto, la histórica emigración bearnesa se acabó, y se configuró el tipo del obrero-campesino común en la comarca. Además, gracias al automóvil se ampliará mucho más allá del valle el área de captación de fuerza de trabajo para las plantas durante la década de 1970.

«La necesidad regional de la industrialización»²¹

Industrializar Aquitania fue el leitmotiv de la década de 1960. Un imperativo impuesto por el miedo a perpetuar un «subdesarrollo» muy duradero en una región sin carbón, que podría verse agravado por la pérdida del imperio colonial que había apoyado el puerto y las actividades industriales de Burdeos. Una marginalización de la región que probablemente podría ser mayor con la integración económica europea a favor de las zonas ya muy pobladas y muy industrializadas del «triángulo pesado» de Europa que acentuaba la desventaja de las regiones periféricas. Para los economistas y empresarios del Comité de Expansión du Sud-Ouest de la época, era necesario evitar «la posible opción de una especialización» natural «de Aquitania hacia una economía agrícola que combinase productos de calidad y turismo».²²

A su juicio, esta industrialización era posible. Lacq iba a ser uno de los soportes de esta posibilidad. Aunque obviamente era un recurso nacional —esto nadie lo negaba—, el gas natural, al menos en parte, tenía que servir a la economía regional, la de la región de Aquitania, que el Estado acaba de crear. Además de la industrialización de la cuenca Lacq, la explotación de gas debería generar integración económica en la escala meridional de la región, como los primeros lineamientos de la explotación gas-azufre Lacq/Pau/Bayonne/Le Boucau parecían dibujarlo. Se alentaría la especialización de la región en los sectores de la energía y la química, ya en progreso, como lo demuestra el cuadro 2.

De hecho, el descubrimiento y la explotación del campo de gas natural fue indudablemente la condición previa para la industrialización; como un recurso en el sitio, los pozos desempeñaron una especie de función de señal: anunciaron oportunidades al mundo industrial, la posibilidad de inversión. Pero, en cierto modo, Lacq era más que eso: un lugar de encuentro para las aspiraciones de los tomadores de decisiones locales y regionales y una de

21. Baste (1972).

22. *Ibidem*.

CUADRO 2 • *Especialización relativa de la región Aquitania en 1966*

	Valor añadido relativo en %	Indice/Francia=1
Petróleo, gas natural carburantes	35	5,5
Industrias agroalimentarias	15	1,2
Madera, papel	12,6	1,4
Industrias químicas	8,6	2,1
Total	100	

Fuente: elaboración según R. Jouanet-Bernadat (1972).

las operaciones más notables del «capitalismo de estilo francés», asociado estrechamente al Estado y los grandes grupos privados a escala nacional en aquellos años (los de los presidentes De Gaulle y Pompidou) del «imperativo industrial». La industrialización de Lacq puede, con razón, ser vista como una expresión de un deseo regional de agregar a la metrópoli de Burdeos un polo de desarrollo económico industrial y, al mismo tiempo, como resultado de una estrategia de grandes grupos privados de maximización en dotaciones de factores. Así, Aquitaine Chimie procede de «un tour de table» que reúne al Banco de París y los Países Bajos, la Oficina Nacional de Industrias de Nitrógeno (ONIA) (empresa pública) y grandes empresas privadas de química y metalurgia de metales no ferrosos (Pierrefitte, Pechiney, Compagnie des Produits Chimiques Saint-Gobain, Rhône-Poulenc y Kuhlmann).

A finales de los años sesenta y principios de los setenta, al establecer unidades de fabricación en la cuenca Lacq Rhône-Poulenc, Atochem y Cofaz, lo convirtieron en un sitio importante en la industria química pesada. Estas son típicamente lo que solía llamarse «industrias de industrialización»,²³ es decir, industrias que pueden ejercer un papel de inducción en el conjunto geográfico de la economía considerada, por sus vínculos técnicos (efectos de suministro y salidas) y el efecto desestabilizador y estimulante de la innovación; más aún cuando, de acuerdo con la nomenclatura de François Perroux, una industria con efecto de arrastre es una «empresa que probablemente contribuya efectivamente a una rápida difusión de la innovación tecnológica, debido a sus técnicas de producción avanzadas».²⁴ Es por esta razón por la que la ubicación de empresas tan dinámicas en regiones económicamente débiles, como Béarn, corresponde a una estrategia de las autoridades públicas.²⁵ Un establecimiento industrial es, de hecho, de fundamental importancia para el desarrollo económico de la región donde se encuentra. Es una verdadera po-

23. Destanne de Bernis (1966).

24. Perroux (1963).

25. Jaeger (1972).

lítica industrial lo que está en juego, como lo demuestra el Sexto Plan, que sitúa, precisamente, la química entre los tres sectores cuyo «desarrollo acelerado y refuerzo»²⁶ debe promoverse. En este sentido, la decisión de implantación aparece como una condición y resultado del desarrollo de las estructuras económicas y sociales.

En el valle medio del Adour, los efectos de la inducción son visibles. Si las principales características de la cuenca se establecieron en 1965 en torno al desarrollo del campo de gas, un cierto número de establecimientos «relacionados de manera menos directa con los recursos energéticos llegó a completar la panoplia industrial local».²⁷ A principios de los años setenta, por ejemplo, se establecieron SEB Société d'Emboutissage de Bourgogne e incluso compañías como la de zapatos Bidegain o la fábrica de confitería Opening, muy alejadas de las ramas dominantes de la cuenca, pero que encontraron allí como mano de obra a las mujeres de los trabajadores de los sectores de la energía y química.

No obstante, en 1973, un artículo titulado «Lacq à bout de souffle?», el signo de interrogación que cierra el título del artículo justifica la muy limitada apreciación del autor de la experiencia de la industria:

Afirmarlo parece prematuro, como fue precipitado el entusiasmo de aquellos que, hace unos diez años, vieron el «milagro Aquitain» allí. Si bien el futuro es incierto, aún no se ha llevado a cabo todo, ya sea a nivel nacional o regional, y sería demasiado pronto para decir si la actividad de uno de los complejos industriales franceses más importantes ha terminado. Pero, condenado a ser solo un fenómeno efímero o asegurado para un futuro —y las nuevas actividades actuales consiguen reemplazar a las actividades actuales—, el complejo industrial de Lacq, en todo caso, habrá marcado profundamente la evolución de esta región.²⁸

Todos lo perciben: son necesarias nuevas inversiones para consolidar el complejo industrial, mientras que cada año que pasa se acerca a la extinción previsible del depósito. En esta situación, en un artículo publicado en 1970, el decano de la Facultad de Ciencias de Burdeos, Jacques Valade (que más tarde sería presidente de la región de Aquitania), apostó más por el petróleo que por el gas. Después de recordar que fue del depósito de Lacq, «una fuente de metano y una mina de azufre», que desarrolló una «industria centrada en metano: química de hidrocarburos, azufre, plástico», destacó no solo el agotamiento del depósito sino, lo que sería la consecuencia, la posibilidad de un posible retiro, al menos parcial de Elf-Erap (empresa con lógica nacional)

26. Commissariat au Plan (1971), pp. 309-310.

27. Poinot (1996).

28. Larbiou (1973).

de la región en beneficio del Bajo Sena. En su opinión, la alternativa sería el desarrollo combinando las plataformas industriales de Lacq, ahora basadas en petroquímicos, con los recursos energéticos de Ambès (puerto exterior de Burdeos, donde estaban ubicadas las refinerías de petróleo).²⁹ Por lo tanto, es probable que el petróleo «sustituya gradualmente al gas natural por las necesidades de combustible; el gas natural podría reservarse para usos específicos más elaborados y su explotación podría extenderse durante varios años adicionales». ³⁰ Es obvio que la «crisis del petróleo» ha provocado que estas perspectivas sean irrelevantes.

De hecho, la situación a mediados de la década de 1970 en realidad no indicaba un cambio en la estrategia. Ni el Estado se había desvinculado ni las autoridades locales en todos los niveles: la región de Aquitania, el departamento de Pirineos Atlánticos y, especialmente, la comunidad Lacq-Orthez iban a estar todavía más involucrados. Podrán contar con los medios de la Oficina de Desarrollo Económico, creada en 1972, y cuyos fondos, administrados por Elf, se han constituido desde el comienzo de la explotación del depósito, mediante el pago de un franco por cada metro cúbico de gas extraído, para constituir un fondo destinado, precisamente, a financiar proyectos de industrialización regional. Más directamente, Elf creó en 1978 Regional Elf-Aquitaine. Con el fin de no admitir la brutal desindustrialización del área de Lacq y, en consecuencia, la de toda la región del sur de Aquitania, una vez se agotase la explotación del campo de gas natural, era necesario prepararse para la reconversión industrial de la cuenca, admitir que su papel de receptáculo de energía debía ser borrado en favor de un depósito de materias primas: pasar de la química pesada a la química fina.

En 1975, señal de esta inflexión táctica, nació Mourenx SOBEGI Société Béarnaise de Gestión Industrielle, creada explícitamente por decisión política para anticipar las pérdidas previsibles de empleo con la disminución de la actividad del gas. Es un «concepto innovador» (y funciona hasta hoy). Es una plataforma que promueve el establecimiento y desarrollo de la química fina, que reúne a diversas unidades de varios grupos principales, que ofrece a las empresas no solo tierra sino también un conjunto completo de servicios comunes como energía y personal de mantenimiento.

29. Valade (1970).

30. Baste, (1972), p. 702.

El declive de la actividad gasística y la obligatoria reconversión

El pico de la actividad del gas se alcanzó en 1980: 33 millones de metros cúbicos de gas extraído por día (20 millones en 1961). El efecto dominó sigue siendo significativo: en ese momento, más de diez mil personas están empleadas en la cuenca.

Pero, en 1985, se produjo el primer cierre importante, el de EDF en Artix. Fueron despedidos ciento cincuenta empleados. Era una consecuencia del programa nuclear francés lanzado ahora a plena capacidad, el establecimiento de una línea de alta tensión desde la planta de energía nuclear Golfech en Lot-et-Garonne para suministrar energía en el área de Lacq, de repente convertía la central de Artix en un «objeto» industrial envejecido. En 1988, Pechiney anunció el cierre de la planta de aluminio de Noguères para 1991.

Sin embargo, ninguno de los seiscientos trabajadores se quedó sin empleo. En 1988, Soficar, una filial conjunta de Pechiney-Elf-Toray (Japón), especializada en productos de fibra de carbono, se instaló en Abidos. En 1990-1992, en los terrenos de la antigua planta de aluminio, se instalaron: dos filiales de Pechiney, Rhenalu —una fundición especializada en el reciclaje de residuos de aluminio— y Calliope, un fabricante de productos fitosanitarios destinados especialmente a los países del Tercer Mundo (140 puestos de trabajo); Carreaux d'Aquitaine, una filial de un grupo italiano especializado en la fabricación de cerámicas (135 puestos de trabajo); y Nacanco, productor de tapas de aluminio para envases de bebidas (de 120 a 150 puestos de trabajo). Pero estas instalaciones de fábricas relativamente pequeñas no pueden realmente compensar la pérdida simbólica de la unidad más grande de producción de aluminio, una actividad con prestigio, especialmente cuando el Estado decide la instalación de una planta de electrólisis en Dunkerque.

Al mismo tiempo, los esfuerzos de las autoridades locales se intensificaban y cambiaban de naturaleza. En 1986, el presidente del Consejo Regional de Aquitania se comprometió a apoyar la actividad económica entre 1982-1986. El director del gabinete del presidente de la Región, Alain Rousset, llevó una misión de estudio de los medios para el reforzamiento de la industrialización de la cuenca de Lacq en cooperación con la dirección de Elf-Aquitaine (el mismo Alain Rousset que en 1998 fue elegido presidente de la Región, cargo que todavía conserva en la actualidad). En 2000 CESER (Comité Económico, Social y Medioambiental) de Aquitania elaboró un informe muy importante sobre la evolución de las actividades económicas del área de Pau-Lacq-Orthez.³¹ En el mismo año 2000, el Comité Interministerial para el Desarrollo y la Planificación Territorial respaldó quince medidas que comprometían la reconversión de la cuenca a un polo industrial, principalmente químico. Para

31. CESER Aquitaine (2000).

este propósito, se creó un grupo de interés público, llamado Chemparc, cuya tarea principal fue buscar activamente nuevas compañías en el sector químico para que se instalasen en la cuenca, mientras que el parque Eurolacq en Artix fue destinado a pymes industriales no químicas y actividades terciarias.

Durante la década de 1990, Pardies continuó siendo un usuario importante de gas natural, como fuente de energía y como productor de materias primas. Sin embargo, las condiciones de precio para el gas natural de Lacq eran localmente ventajosas solo cuando los precios internacionales del petróleo eran altos. Tres unidades químicas, pertenecientes a tres grupos diferentes, estaban estrechamente entrelazadas: Acetex Chimie (propiedad del grupo canadiense Acetex Group) producía ácido acético y monómero de acetato de vinilo a partir de metano —convertido aquí en acetileno (C_2H_2) después de la evolución del hidrógeno—, metanol importado en gran parte del puerto de Bayona, dióxido de carbono proporcionado por Hydro-Chemicals y oxígeno suministrado por Air Liquide. Hydro Chemicals France (del Grupo Norsk Hydro), a partir de nitrógeno suministrado por Air Liquide e hidrógeno de Acetex, producía amoníaco a partir del cual se fabricaban nitratos para la producción de fertilizantes y explosivos mineros (nitrato de amonio). Sogif (grupo Air Liquide) producía nitrógeno y oxígeno a partir de aire comprimido y, además de suministrar a sus socios industriales comercializaba oxígeno y argón en forma de gas natural. En total, a fines de la década de 1990, la plataforma de Pardies tenía seiscientos empleados, de los cuales dos tercios correspondían a Acetex-Chimie. Pero, incluso antes de finalizar el siglo, la reestructuración iniciada o anunciada en la cuenca dio muestras de la fragilidad en estos establecimientos en vista de la sobreproducción que tendía a asentarse en el mercado mundial de derivados del ácido acético, lo que planteaba preguntas sobre la continuidad de los compromisos de ciertos inversores.³²

Aunque la disminución de la producción de metano era inevitable, parecía posible proponer dar un nuevo impulso a una de las actividades originales: el azufre continuaba siendo objeto de la atención de los inversores. En Lacq, a partir de las materias primas de la planta original, así como del amoníaco (NH_3) adquirido de Hydro-Pardies, la unidad Atolacq produce toda una gama de productos que van desde ácido sulfúrico y sulfatos, utilizados en particular para fertilizantes y fines fitosanitarios, para componentes químicos de mayor valor agregados por combinación con carbono, como el metil mercaptano (CH_3SH), utilizado por ATO Mourenx. Además, Atolacq produce a partir de ciclododecatrieno e hidrógeno después de la *vapo-cracker*, una molécula cíclica a doce átomos de carbono, ciclododecano, que es la base para la fabricación de lauril-lactama por la fábrica de Mont.

32. CESER Aquitaine (2000).

La SOBEGI favoreció la implantación de ocho empresas, tres de las cuales eran directamente dependientes del conjunto original. ATO Mourenx, una unidad de «thioquimie» que produce, a partir de sulfuro de hidrógeno y metil mercaptano proporcionados por la fábrica de Lacq, productos cosméticos, fitosanitarios y diversos aditivos. ATO Agri, produce «mezcla de Burdeos» (sulfato de cobre) a partir de ácido sulfúrico. Lubrizol Corporation, con sede en Estados Unidos, elabora aditivos lubricantes de sulfuro a partir de sulfuro de hidrógeno y azufre. Otras cuatro, filiales de grupos Elf y L'Oréal, producen ingredientes activos para productos farmacéuticos y bases para cosméticos y perfumería: Sanofi Chimie (Sanofi-Synthelabo Group) fabrica productos activos de Depakine; perteneciente al mismo grupo Sylachim, producía diversos componentes para farmacia y del grupo L'Oréal, la Société Béarnaise de Synthèse (SBS) sintetizaba productos para farmacia, perfumería y la fotografía. Chimex, del grupo L'Oréal, también fabricaba productos para cosméticos, y Speichim Processing regeneraba solventes para Sanofi, Synthelabo y Chimex.

El informe de 2000 del Comité Económico Regional comentaba:

La cuenca del Adour sigue siendo una fuerte ancla para la industria, la tercera del Gran Suroeste y la segunda de Aquitania, lo que la convierte en una base esencial para el desarrollo regional, tanto en términos de empleo como de riqueza producida. Además, si consideramos el complejo químico, estamos en presencia del único polo nacional, fuera del eje Sena-Ródano [...]. En una política de planificación espacial que busca un reequilibrio geográfico necesario o, según la expresión del Plan de Desarrollo del Espacio Comunitario (SDEC), un desarrollo «policéntrico», el área de Lacq es un punto decisivo de apoyo.³³

El «desarrollo policéntrico», que une el área de la cuenca Lacq con Pau, donde están ubicados los laboratorios de la Universidad de Pau y los centros de investigación y desarrollo de Elf, incluido el Centro Científico y Técnico Jean-Féger (nombrado así por uno de los ingenieros que iniciaron la operación), creado en 1989, han dado buenos resultados. El cuadro 3 muestra las cifras alentadoras de la evolución de los puestos de trabajo, con ese argumento la época se podía considerar en Béarn con relativo optimismo.

En 2000, el informe del Comité Económico Regional establecía los desafíos del futuro del complejo industrial en la forma de balance. Las desventajas eran, por un lado, la insuficiencia de las redes de transporte, incapaces de conectar una cuenca aislada con suficiente flujo a los principales centros económicos del suroeste de Francia o el noroeste de España. Por otro, una fuerte dependencia de los resultados y la estrategia de un solo grupo (TotalFina/

33. CESER (2000), p. 58.

CUADRO 3 • *El empleo en la zona Pau-Oloron-Lacq en 1995 y 1998*

	1995	1998
Industrias agroalimentarias	3.511	3.562
Construcciones aeronáuticas, navales y ferroviarias	3.266	3.149
Metalurgia y transformaciones de metales	2.868	3.211
Productos de combustibles y metales	4.268	4.299
Total	75.757	79.323

Fuente: CESER (2000), anexo IV.

Elf), no tanto, se dijo «en relación con los recursos en gas de Lacq, menos decisivo y probablemente en gran parte sustituible, sino por los compromisos financieros esenciales para la durabilidad de una cascada de filiales».

Como activos se podían contemplar «indudablemente las habilidades desarrolladas y su diversidad, incluso dentro del grupo Elf» y las inversiones acumuladas en un sector, la química, particularmente intensivo en capital; los activos también eran válidos para algo más difícil de cuantificar, pero ciertamente valioso: lo que el informe llamaba «la cultura industrial química de la zona». La de los obreros, técnicos e ingenieros de las compañías, también, de manera más amplia, la de la gente y sus representantes políticos en general, que compartían la misma idea de que la prosperidad y el futuro de su región se mantendrían mientras continuase la actividad industrial. Tal «cultura» favorecería la inserción de empresas con actividades peligrosas y generadoras de molestias, más difíciles de admitir en otros entornos locales. El hecho de que los habitantes estuviesen acostumbrados a los riesgos industriales, debería ser un incentivo adicional para la instalación de empresas químicas en la cuenca.³⁴

Ello explica que en 2006 la empresa española Abengoa se instala en Mont, después de la evacuación de las áreas de azufre, una planta de bioetanol a partir de maíz suministrado por las cooperativas del Béarn. Pero, en 2008, el final de la explotación de gas se decide para 2014. Un sistema llamado «gestión prospectiva de empleos y habilidades» debe acompañar la conversión de los empleados y fomentar la inversión. Estos esfuerzos parecen dar resultados: agro-combustibles, tratamiento de residuos, química molecular, electricidad, vapor, etc. La cuenca de Lacq continúa su reconversión a un ritmo constante y las empresas invierten persistentemente en ella.

Sin embargo, las nuevas actividades no pueden ocultar oportunidades fallidas y cierres inminentes. Después de que los actores regionales «industrialistas», en Lacq y en otros lugares, habían puesto cierta esperanza en la construcción de una terminal de metano en el Verdon (el puerto exterior de

34. CESER (2000), p. 58.

Burdeos, en la desembocadura del estuario del Gironda), un proyecto que hubiera permitido suministrar gas a las fábricas cuando el yacimiento de gas natural de Lacq se cierre, dicho proyecto, liderado por el grupo holandés 4Gas, frente a la oposición de los grupos ecologistas de Girondes, se abandonó en 2010. En 2009, el grupo texano Celanese que había comprado, solo cuatro años antes, una de las joyas de la histórica Aquitaine Chimie, la planta de Acetex en Pardies, y que era el principal fabricante mundial de ácido acético y acetato de vinilo, de repente cerró su unidad en el Béarn.

Más allá de las expresiones de enojo e indignación de los trescientos cincuenta trabajadores desempleados y los gobiernos nacionales y regionales (los líderes de Celanese invocaron una situación de sobreproducción global para explicar su decisión; dos meses después, se tenía noticia de la duplicación de la producción anual de la fábrica china del grupo), este caso parece un ejemplo de la disminución espectacular de la capacidad de los políticos, cualquiera que sea el nivel, estatal o regional, no solo para dirigir las estrategias sino simplemente para tratar de frenar las decisiones que se consideran contrarias al interés económico general. En un contexto global, donde la desindustrialización general de Francia (la participación de la producción manufacturera solo representa el 11% del PIB, frente al 15% en la Unión Europea y el 23% en Alemania), pareció, pero durante algunos meses solamente, preocupar. El 29 de junio de 2012, el nuevo ministro de «recuperación productiva» puso la primera piedra de la fábrica de Toray en Lacq. La construcción de esta nueva planta, inaugurada en 2014, especializada en la fabricación de poliacrilonitrilo, materia prima fibra de carbono, se suponía que debía marcar la reconversión de Lacq.

El 14 de octubre de 2013, Total Exploration Production France detuvo la explotación comercial del gas de Lacq. Sin embargo, el agotamiento de las reservas de gas no significaría el final del complejo industrial y químico. Además, parte del gas seguiría siendo explotado durante algunos años, solo para la producción de azufre. La energía del gas también se utilizaría para el funcionamiento de fábricas en el área. Este es el proyecto «Lacq Cluster Chimie 2030», acuerdo firmado entre Sobegi, Total y Arkeam (empresa resultante de la rama Química de Total) que debía mantener al menos un millar de puestos de trabajo en el lugar durante treinta años para que los sucesores de Total pudieran continuar extrayendo una pequeña cantidad de gas (330.000 metros cúbicos por día en lugar de 2,5 millones de media en los años anteriores) y azufre; débil, pero lo suficientemente fuerte como para ser utilizado por diferentes unidades químicas de la plataforma industrial de Lacq y poder crear vapor y electricidad a un coste menor, esencial para las empresas. La Chem-parc estaba a cargo de revitalizar la cuenca de Lacq después de la salida de Total. En Béarn, en Aquitania, están orgullosos del anunciado éxito de la reconversión industrial de la cuenca Lacq.

En resumen, se nos quiere convencer de que la aventura industrial del último medio siglo ha dejado un legado patrimonial y que la tremenda calidad de la mano de obra disponible siempre puede atraer capital nacional... o internacional. El optimismo de los años 2012-2014, ampliamente compartido, incluso por el autor de estas líneas,³⁵ fue de corta duración. Desde 2014, «ninguna instalación llegó a enriquecer la planta».³⁶ En marzo de 2017, la dirección de Toray anunció la desaceleración de sus actividades en Béarn.³⁷ Basándose en las dificultades encontradas desde el cierre de Celanese, el grupo noruego Yara anunció a su vez el cierre en 2018 de su planta de producción de Pardies de nitrato de amonio. SOBEGI (Total se convirtió en el único accionista de esta en 2016 después de la salida de Engie, que había heredado acciones de GDF) está considerando una «reorganización mayor» y está reduciendo su tamaño. Por último, la venta de la fábrica de Abengoa (que también ha vendido tres fábricas españolas) a un fondo de inversión internacional³⁸ muestra, si es necesario, cuánto ha cambiado este sector de capital intensivo durante los últimos quince años respecto de las orientaciones estratégicas previstas por las autoridades públicas, especialmente cuando se trata de grupos con una estrategia global. Total, un grupo global también, pero de origen francés, acaba de anunciar su compromiso junto a SOBEGI en Lacq y Mourenc. Pero, como escribe el periodista de un gran diario regional enviado a investigar sobre el terreno: «¿Por cuánto tiempo?».³⁹

Conclusiones

El gas natural no tuvo en Francia el papel que tuvo en Italia⁴⁰ o en Holanda.⁴¹ En Francia fueron los grandes proyectos eléctricos —hidroelectricidad y electricidad nuclear—, los pilares de la ambición energética nacional. Además, la contribución directa de los cien pozos de la cuenca de Lacq nunca sobrepasó poco más del 4% en el balance energético del país.

Sin embargo, indiscutiblemente, el maná gasista está en el origen de la transformación de un cantón profundamente rural del Béarn, enclavado al lado de los Pirineos, prácticamente en el extremo sur de una región, Aquitania, muy «adormecida», en una de las zonas más intensamente industrializadas al oeste de la línea Le Havre/Marsella. De 1957 a 2013 la fábrica de Lacq,

35. Jalabert y Fernandez (2014).

36. Michel (2017).

37. <https://www.francebleu.fr>, 16 de marzo de 2017.

38. *Sud-Ouest*, 7/03/2017.

39. Michel (2017).

40. Giuntini (2011).

41. Correlje *et al.* (2003).

bajo sucesivas concesiones de la SNPA, Elf-Erap, Elf-Aquitaine, Total-Fina-Elf y Total Exploration Production France, extrajo cerca de 270 mil millones de metros cúbicos de gas. Pero ha sido necesaria la conjunción feliz de una suerte de recursos disponibles y de estrategias públicas y privadas, nacionales por lo esencial, macrorregionales por una parte, para que una verdadera revolución industrial, a escala subregional, haya tenido lugar. Desde el comienzo, la ambición era evitar una explotación simplemente depredadora, de esa clase que deja los paisajes vacíos después de la extinción de las reservas del yacimiento.

Globalmente positiva fue la implantación de «industrias industrializantes» en varias ramas de futuro de las industrias químicas. En este sentido, nos aproximamos al tercer modelo teórico de localización, un modelo general (estructuralista) que da una importancia relevante a las consecuencias sociales de la industrialización y al cambio económico.⁴² Lacq-Mourenx ofrece, además, el raro caso en esta parte de Francia del enraizamiento de un verdadero «complejo industrial» y de una industrialización exitosa gracias a una combinación virtuosa entre el capital nacional y el trabajo local-regional. De hecho, se trata de una historia económica y social total, la historia de la «gente rural» que de repente ha visto transformarse su entorno y su relación con el mundo. Para los hombres y mujeres de este rincón de Béarn, no solo el paisaje adquiriría nuevas formas, colores y olores. También era su vida en lo más profundo de la vida cotidiana: el entorno de vida, la nueva y activa ciudad de Mourenx.

Estos fueron los hombres y las mujeres que participaron en el proceso de «formación de una clase obrera» en el sur de Aquitania. Un fenómeno que a la vez se ha experimentado en la península Ibérica y en el norte de África, donde varios miles de hombres llegaron para formar parte de la mano de obra necesaria para el desarrollo del proyecto industrial. Juntos, trabajadores, técnicos e ingenieros de las industrias del gas, parecen haberse «bañado» en una «atmósfera industrial», poco común en el suroeste de Francia, lo que no excluye las demandas sindicales. Este pro-industrialismo, ampliamente compartido por todos los líderes económicos y políticos del valle, la esperanza de que el cierre del depósito que había «hecho» Lacq no significaría el final de la «identidad industrial» de la cuenca era probablemente hasta los últimos meses uno de los portadores de una cierta resistencia a la desindustrialización.⁴³

42. Bustos Gisbert (1993).

43. Jalabert et Fernandez (2014).

BIBLIOGRAFÍA

- ARMENGAUD, A. (1960), «A propos des origines du sous-développement économique du Sud-Ouest», *Annales du Midi*, 72(49), pp. 75-81.
- BASTE, J. P. (1972), «Bases du développement de l'industrie lourde en Aquitaine», *Revue Economique du Sud-Ouest*, nouvelle série, 2, pp. 687-704.
- BELTRAN, A. (1998), *Elf Aquitaine des origines à nos jours*, Fayard, París.
- BELTRAN, A. (2014), «Introduction» a *Cahiers du Patrimoine*, número especial «Le Bassin de Lacq: métamorphoses d'un territoire», pp. 19-24.
- BELTRAN, A.; WILLIOT, J. (2012), *Les routes du gaz. Histoire du transport du gaz naturel en France*, Le Cherche Midi, París.
- BUSTOS GISBERT, M. L. (1993), «Las Teorías de Localización industrial: una breve aproximación», *Estudios Regionales*, 35, pp. 51-76.
- CESER Aquitaine (2000), *L'évolution des activités économiques de la zone Pau-Lacq-Orthez* [en línea]. Disponible en: <http://ceser-aquitaine.fr/informations/avisrapports/2000>
- COMMISSARIAT AU PLAN (1971), *VIe Plan de développement économique et social (1971-1975)*, UGE, París.
- COPPOLANI, J. (1959), «L'aménagement de la région de Lacq», *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 30, pp. 325-331.
- CORRELJE, A.; VAN DER LINDEN, C.; WESTERWOUTD, T. (2003), *Natural Gas in the Netherlands. From Cooperation to Competition?*, Oranje-Nassau Groep, Ámsterdam.
- CROUZET, F. (1959), «Les origines du sous-développement économique du Sud-Ouest», *Annales du Midi*, 71(45), pp. 71-79.
- DESTANNE DE BERNIS, G. (1966), «Industries industrialisantes et contenu d'une politique d'intégration régionale», *Cahiers de l'ISEA*, 2, pp. 417-478.
- DI MEO, G. (1979), *Pétrole et gaz naturel en France, un empire menacé*, Tesis para el Doctorado de Estado, Université Bordeaux III.
- FERNANDEZ, A. (2017), «La politique du gaz en France, 1946-2004», en BARTOLOMÉ RODRÍGUEZ, I.; FERNÁNDEZ-PARADAS, M.; MIRÁS ARAUJO, J. (eds.), *Globalización, nacionalización y liberalización de la industria del gas en la Europa latina (siglos XIX-XXI)*, Marcial Pons, Madrid, pp. 97-111.
- FERNÁNDEZ-PARADAS, M. (2009), *La industria del gas en Córdoba (1870-2007)*, LID Editorial y Fundación Gas Natural, Barcelona.
- GIUNTINI, A. (2011), «Alla ricerca di un modelo nella storia del gas in Italia dalle prime speranze del XIX secolo fino alla nascita delle multiutilities», *Quaderns d'Història de l'Enginyeria*, 12, pp. 201-215.
- GUYON, J. R. (1957), *Sud-Ouest creuset énergétique*, Bière, Burdeos.
- JAEGER, J. P. (1972), «Approche de la localisation industrielle en France à partir d'une analyse factorielle des structures régionales», *Revue Économique du Sud-Ouest*, nueva serie, 4, pp. 63-66.

- JALABERT, L.; FERNANDEZ, A. (2014), «Introduction» a «Trajectoires et enjeux territoriaux du bassin de Lacq», *Cahiers du Patrimoine*, 105, pp. 91-97.
- JOUANDET-BERNADAT, R. (1972), «Le tableau d'échanges interindustriels aquitain», *Revue Économique du Sud-Ouest*, 1, pp. 59-81.
- LAJUGIE, J. (1958), «Le gaz de Lacq et l'expansion économique régionale en France», *Revue des Sciences Économiques*, 2.
- LARBIOU, S. (1973), «Lacq à bout de souffle?», *Etudes-Rurales*, 49(1), pp. 245-264.
- LEFEBVRE, G. (1978), *Chimie des hydrocarbures*, Technip, Paris.
- LERAT, S. (1970), *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 41, pp. 77-91.
- MAISON-SOULARD, L. (2014a), «Evolution du complexe industriel du bassin de Lacq, 1957-2012», en BELTRAN, A.; BOUNEAU, C.; MAISON-SOULARD, L. (dir.), *Cahiers du Patrimoine*, numéro especial *Le bassin de Lacq: métamorphoses d'n territoire*, Pessac, MSHA, pp. 25-56.
- MAISON-SOULARD, L. (2014b), «La conception de la ville de Mourenx: cité patronale, grand ensemble ou première ville nouvelle?», en BELTRAN, A.; BOUNEAU, C.; MAISON-SOULARD, L. (dir.), *Cahiers du Patrimoine*, numéro especial *Le bassin de Lacq: métamorphoses d'n territoire*, MSHA, Pessac, pp. 57-85.
- MICHEL, M. (2017), «L'épopée du gaz du bassin de Lacq: 60 ans d'histoire», *Sud-Ouest*, 30 mars 2017.
- MINNOVEZ, J. L. (2012), *La puissance du Midi*, PUR, Rennes, 2012.
- PARISOT, J. (1963), *Le complexe de Lacq: ses incidences économiques et sociales*, Tesis para el Doctorado de Ciencias Económicas, Burdeos.
- PERROUX, F. (1963), «Les industries motrices et la croissance d'une économie nationale», *Cahiers de l'ISEA*, 2, pp. 151-180.
- POINSOT, Y. (1996), «L'évolution géographique récente du bassin de Lacq: redéploiement industriel et facteurs environnementaux», *Revue Géographique de Lyon*, 71(1), pp. 55-64.
- SOUCY, C. (1972), *La Région de Lacq-Mourenx: un exemple de complexe industriel*, Tesis doctoral, Université de Bordeaux III.
- SUDRIÀ, C. (1983), «Notas sobre la implantación y el desarrollo de la industria del gas en España, 1840-1901», *Revista de Historia Económica*, pp. 97-118.
- SUDRIÀ, C. (1984), «Atraso económico y resistencia a la innovación: el caso del gas natural en España», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 5, pp 75-96.
- VALADE, J. (1970), «Perspectives de l'industrie pétrochimique en Aquitaine», *Revue Juridique et Économique du Sud-Ouest*, 19.



A natural gas field at the origin of the formation of an industrial region in the Southwest of France: Lacq-Mourenx (1957-2013)

ABSTRACT

The discovery of a natural gas field in the 1950s was a major event. These resources contained in the subsoil of a village at the foot of the Pyrenees provided energy for the national industrial development. Hence, the intervention and investments of the State and the largest national companies. We analyzed the *ex nihilo* creation, around the production units of the SNPA (Société Nationale des Pétroles d'Aquitaine), which exploited the area, of an industrial facility that wanted to take advantage of the natural gas of Lacq, very loaded with sulfur as a raw material or as a source of energy to produce electricity. In less than five years a rural region underwent a total metamorphosis; the Lacq-Mourenx district was the second most heavily industrialized area in the south-west of the country. The article also evaluates the strategies of anticipation to the foreseeable exhaustion of the place.

KEYWORDS: Natural gas, Energy resources, Chemical industries, Industrial development, Political and technical voluntarism in France

JEL CODES: N0, N4, N5, R0



Un yacimiento de gas natural en el origen de la formación de una región industrial del suroeste de Francia: Lacq-Mourenx (1957-2013)

RESUMEN

El descubrimiento de un yacimiento de gas natural en los años cincuenta del siglo XX fue un evento de gran magnitud. Estos recursos contenidos en el subsuelo de un pueblo al pie de los Pirineos suministraban energía para el desarrollismo industrial nacional. De ahí la intervención y las inversiones del Estado y de las grandes empresas nacionales. Analizamos la creación *ex nihilo*, alrededor de las unidades de producción de la SNPA (Société Nationale des Pétroles d'Aquitaine), explotadora del yacimiento, de un complejo industrial que quería aprovechar el gas natural de Lacq, muy cargado en azufre como materia prima o como fuente de energía para producir electricidad. En menos de cinco años una comarca rural experimentó una metamorfosis total: el distrito de Lacq-Mourenx era la segunda zona más intensamente industrializada del suroeste del país. El artículo también evalúa las estrategias de anticipación al previsible agotamiento del yacimiento.

PALABRAS CLAVE: Gas natural, Recursos energéticos, Industrias químicas, industrial, Voluntarismo político y técnico en Francia

CÓDIGOS JEL: N0, N4, N5, R0